

FOTO: Mundo Nouw

UNA ELECCIÓN QUE HACE HISTORIA, UN MAPA QUE YA NO ES TRUMP; UN MENSAJE PARA INTERPRETAR

Por momentos, la política parece un espectáculo de egos, pero cada elección termina recordándonos que, por encima de los líderes, están los ciudadanos. Estados Unidos nos acaba de brindar una de esas lecciones históricas que trascienden sus fronteras y que deberían ser observadas con atención en América Latina, para contextualizar el para que de esta visión de política internacional debemos enfocarnos en las elecciones regionales de 2027 en nuestro país las cuales ya están contempladas en el calendario electoral. No se trata simplemente de escoger autoridades locales, sino de definir el rumbo institucional, económico y social de nuestras comunidades, observar las experiencias internacionales no es un ejercicio de curiosidad política, sino una obligación cívica para comprender qué tipo de liderazgo necesitamos, qué errores debemos evitar y qué papel estamos llamados a desempeñar como ciudadanos en la construcción del futuro nacional.

Las elecciones de mitad de mandato de los estados unidos de América dejaron un mensaje contundente, el poder nunca es permanente y ningún liderazgo, por dominante que parezca, está por encima del desgaste que producen las expectativas incumplidas.



FOTO: BBC

Tsunami rojo, rebelión y distanciamiento diversos resultados muestran avances significativos de los demócratas en el Congreso y en varias gobernaciones, en una jornada interpretada ampliamente como un revés político para el presidente Republicano Donald Trump. El panorama para el 2028 se torna un tanto nublado, aún siguen los conteos y una de las variables de este resultado se atribuye las operaciones del ICE, incidieron en la decisión del votante.

Durante más de una década, Trump ha sido el centro gravitacional de la política estadounidense, transformó al Partido Republicano, redefinió el discurso conservador y construyó una conexión emocional con millones de votantes que veían en él a un líder dispuesto a desafiar las élites tradicionales, no obstante a todo lo anterior, la historia democrática tiene una regla inalterable; los ciudadanos apoyan narrativas, pero votan según sus realidades, los análisis posteriores a las elecciones muestran que muchos estadounidenses llegaron a las urnas preocupados por el costo de vida, la inflación y la percepción de que las prioridades del Gobierno no coincidían con las preocupaciones cotidianas de las familias, la distancia entre discurso y realidad terminó pasando factura.

Pero sería un error interpretar estos resultados como una victoria definitiva de los demócratas o una derrota terminal del trumpsismo, aunque no soy experta en política internacional se observar y analizar los comportamientos, lo que sucede en Estados Unidos considero es más profundo, el país está viviendo una transición generacional y territorial, nuevas figuras emergen para participar en gobernaciones, alcaldías y liderazgos regionales, desplazando poco a poco a los viejos nombres que han monopolizado el debate político durante años, lo que sucede en la mayoría de los escenarios, nacen nuevos personajes, con formas y prácticas diferentes, que logran consolidar nuevas masas.

Elecciones en Estados Unidos: resultados presidenciales con todos los estados proyectados

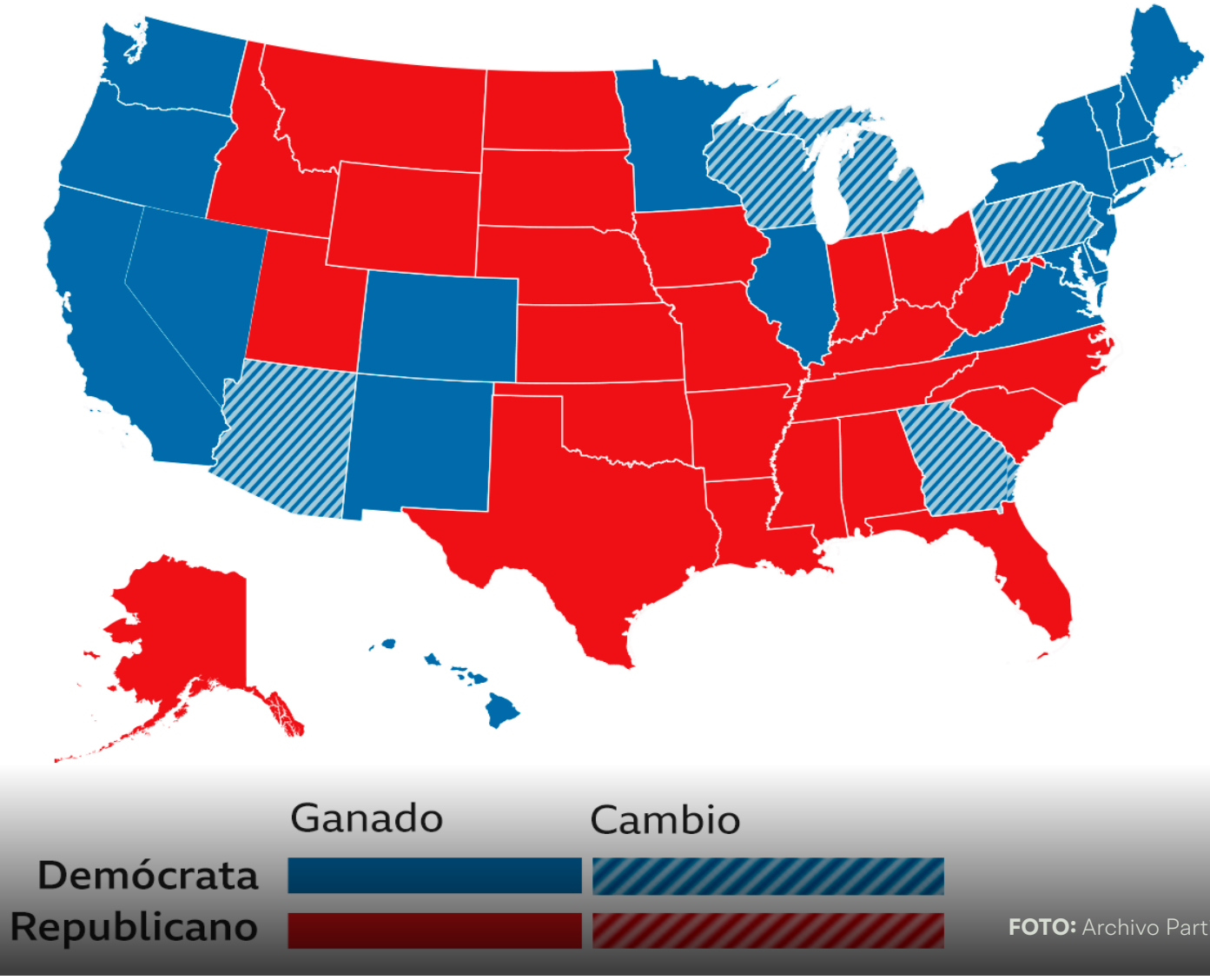


FOTO: Archivo Particular

Las elecciones para gobernadores reflejaron cambios importantes en varios estados, incluyendo territorios históricamente republicanos. ¡La gran pregunta ahora no es quién ganó una elección! ¿La verdadera pregunta es qué modelo de país quieren construir los estadounidenses para la próxima década? ***Los republicanos enfrentan el desafío de decidir si continúan dependiendo de la figura de Trump o si comienzan a construir una nueva generación capaz de conservar la energía del movimiento conservador sin cargar con las controversias que lo han acompañado.*** Por su parte, los demócratas tienen una oportunidad, pero también una obligación, demostrar que son capaces de gobernar mejor y no simplemente de capitalizar el desgaste de su adversario.

En materia económica, el debate seguirá girando alrededor de la inflación, la competitividad industrial, las cadenas de suministro y el papel de Estados Unidos frente a China. ***Las políticas comerciales impulsadas desde Washington continúan generando incertidumbre para América Latina, especialmente por el impacto de aranceles, controles regulatorios y cambios en las dinámicas del comercio internacional; para Latinoamérica, el futuro dependerá menos de quién ocupe la Casa Blanca y más de la capacidad regional para adaptarse.*** El Fondo Monetario Internacional ha señalado que la región mantiene oportunidades impulsadas por la demanda estadounidense, las remesas, el turismo y las materias primas, aunque persisten retos relacionados con la productividad, la inversión y la incertidumbre comercial.

Cada proceso electoral deja una enseñanza para quienes están dispuestos a escucharla, la más importante es que jamás se debe subestimar ni ignorar a los ciudadanos, ellos no viven de discursos ideológicos ni de disputas partidistas; ***viven de su salario, de la seguridad de sus hijos, de la calidad de la educación que reciben, de las oportunidades de empleo que encuentran y de la esperanza de construir un proyecto de vida digno, quien comprenda tendrá mayores posibilidades de ganar, quien la ignore, tarde o temprano, terminará enfrentándose al veredicto más contundente de la democracia;*** ¡el voto de la gente!

La experiencia estadounidense demuestra que los votantes pueden admirar a un líder, pero no le entregan un cheque en blanco, tarde o temprano llega la evaluación, y cuando llega, lo que cuenta no son los discursos más fuertes ni las estrategias más agresivas, el balance es si la gente vive mejor que antes. Sin embargo, existe una ilustración humana aún más poderosa; ***Trump ganó cuando supo interpretar el cansancio de millones de personas que sentían que nadie los escuchaba; pero comenzó a perder fuerza cuando parte de esos mismos ciudadanos percibieron que la política estaba girando más alrededor del líder que de sus necesidades, la democracia moderna castiga la desconexión.***

A lo mejor esa sea la enseñanza más valiosa que deja Donald Trump, tanto en sus victorias como en sus derrotas; la política basada exclusivamente en la personalidad tiene fecha de vencimiento, en cambio, la política que escucha resuelve y conecta con las necesidades humanas siempre encuentra un camino para permanecer, Colombia debería tomar nota, porque las próximas elecciones regionales no se definirán por quién grite más fuerte, sino por quién comprenda y conecte mejor con la gente, y esa al final, es la única victoria que realmente perdura, con sentimiento cultural y de pueblo, mi opinión para ti.

